

LEÓN FLORIDO, F., *Las filosofías en la Edad Media. Crisis, controversias y condenas* (Madrid: Biblioteca Nueva, 2010), 302 pp. ISBN: 9788499401706

Si la publicación de una nueva obra dedicada al pensamiento medieval y escrita en castellano es, de suyo, una magnífica noticia, qué decir cuando uno se introduce en el contenido de esta nueva historia de la filosofía medieval y se encuentra ante un trabajo tan original como riguroso.

En su obra, León Florido no presenta un desarrollo temático de autores y escuelas que discurran por las páginas en una secuencia histórica pautada por un orden cronológico estricto. El mismo título de la obra nos hace sospechar de algo muy distinto: *Filosofías de la Edad Media* no parte del asentimiento o la simple adhesión a un modo ingenuo de abordar la Edad Media y el pensamiento medieval. Por el contrario -y aunque sin la menor intención de polemizar-, el autor no elude un problema que siempre acaba por aparecer en toda reflexión fundamental sobre este período: el sentido impreciso, diverso y discutible que se encierra en el concepto mismo de Edad Media y de «filosofía medieval»; no es, pues, circunstancial que el título trate de «filosofías».

El texto se articula desde un capítulo introductorio y cinco líneas expositivas, donde uno nunca tiene la impresión de verse arrastrado a una lectura descontextualizada. En el capítulo introductorio se nos presenta el conflicto que suele producirse al vertebrar este período histórico con una filosofía medieval, sin obviar la polémica historiográfica y el modo como hoy es interpretada y valorada la «condena de París» de 1277.

En el capítulo segundo, se desarrolla la primera de las cinco líneas de interpretación de estas «filosofías» de la Edad Media, se centra en la evolución del neoplatonismo leído como un «sistema de la concordia filosófica». Analizando la sistematización que se imprime a esta filosofía durante el período de formación de la Edad Media, se estudia el llamado «comentarismo», interpretado como modelo de la concordia que ejerce un papel muy significativo en el intercambio intelectual entre el mundo antiguo y el cristianismo. Finalmente, se incide en la importancia de los apócrifos, esto es, de aquellos textos que conforman el *corpus* de traduc-

ciones neoplatónicas que, aunque falsas, jugaron un papel vehicular ineludible en el desarrollo posterior del pensamiento medieval.

En toda interpretación rigurosa que se precie, es indudable el papel capital que ejercieron las traducciones en la evolución de las distintas corrientes intelectuales de la Edad Media. La *translatio studiorum* -el traslado de los estudios, la labor de traducción- ocupa la parte central del tercer capítulo. Ya en la introducción, León Florido apuntaba que «*cuando uno se refiere al medioevo está hablando al menos de cuatro espacios de continuidad temporal: el cristiano- latino, el greco-bizantino, arabomusulmán y el judío, que corren paralelamente, confluyen en determinados momentos y se enfrentan en otros*». Pero una noción que trate de matizar estos «espacios» necesita ser completada atendiendo a los cinco ámbitos culturales de: la tradición griega, el helenismo cristianizado bizantino, las escuelas filosóficas romanas, el cristianismo latino y el judaísmo hebreo. En buena medida, de estas confluencias y múltiples simbiosis fueron responsables el movimiento y el intercambio intelectual -propiciado por la difusión de los textos entre Europa y Oriente Medio-, la creación y expansión de los centros dedicados a la traducción y el estudio, así como el surgimiento de las universidades.

El libro incluye un cuarto capítulo dedicado al estudio detallado de las circunstancias que rodearon la publicación del *syllabus* (el «listado de errores») que el obispo Tempier hace público en 1277 -el libro de León Florido incluye su propia traducción de las 219 tesis condenadas en el *syllabus*. Desde aquí se nos presentan algunos de los acontecimientos clave para entender la crisis de la teología latina, tras la llegada a las universidades de los nuevos textos aristotélicos y los comentarios árabes y judíos; las controversias entre franciscanos y dominicos y, finalmente, la alternativa espiritualista que supuso Duns Escoto.

Según avanza en su estudio, León Florido se detiene en el debate sobre la omnipotencia divina, derivado de las condenas parisinas, así como la reacción que éstas provocaron entre los teólogos. En este sentido, el quinto capítulo se adentra en las razones que impulsaron la renovación del problema de la reconciliación entre la «causación necesaria» y la

«causación contingente»; analizando el problema de los futuros contingentes –en el contexto de las paradojas sobre la providencia y la libertad-, se concluye con un examen sobre las posturas que Duns Escoto y Guillermo de Ockham adoptaron en este debate y sus repercusiones socio-políticas.

En los capítulos quinto y sexto es donde mejor se aprecia qué sentido tiene para el autor plantearse un análisis estructural de la Edad Media, en base a un proceso de «formación, recepción y modernidad»; pero revalorizando el sentido que encierran las distintas «crisis» que van surgiendo desde los inicios hasta el final de la escolástica, así como la capacidad regenerativa que ejercieron aquellos momentos de crisis: la «revolución científica» que se deriva de la obra y la nueva actitud ante el saber ejercida por los *moderni*, el desarrollo de una nueva lógica, y la evolución que adquiere la polémica en torno a los universales.

No es circunstancial que el subtítulo de esta obra haga referencia explícita a las «crisis, controversias y condenas» que se producen en la Edad Media. León Florido no simplemente emplea un esquema explicativo que las justifica, sino que afronta una historia del pensamiento medieval donde pueden ser interpretadas como impulsos que animan el pensamiento y la obra de los grandes maestros, así como los distintos procesos intelectuales, ideológicos y políticos que se ponen en juego. Un desafío arriesgado al que este libro responde con un análisis muy certero y sugerente.

PEDRO MANTAS ESPAÑA  
Universidad de Córdoba

LOOSLEY, Emma, *Messiah and Mahdi: Caucasian Christians and the Construction of Safavid Isfahan* (London: East & West Publishers, 2009), xi + 99 pp.; 50 ilustr. color. ISBN: 978-1-907318-01-6

Nos encontramos ante nueva obra de E. Loosley, en la línea de trabajos suyos anteriores enmarcados en la historia del arte entre las diversas comunidades cristianas. Se trata de un trabajo, al mismo tiempo sobrio y sugerente, sobre las relaciones entabladas por *šī'īs* y cristianos caucásicos